ALICIA PODERTI - DOLORES ETCHECOPAR

LOS CUENTOS DE FRAN

Relatos para que los chicos lean a los grandes

© Poderti, Alicia
Los cuentos de Fran: relatos para que los chicos lean a los grandes / Alicia Poderti; editado por Alicia Estela Poderti; ilustrado por Dolores Etchecopar.
1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Alicia Poderti, 2020.
Libro digital, PDF, Colección: Confabulados Galería Editorial.

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-86-6680-8

1. Narrativa Infantil y Juvenil Argentina. 2. Cuentos de Animales. I. Poderti, Alicia Estela, ed. II. Etchecopar, Dolores, ilus. III. Título.
CDD A863.9283

Palabras del Editor

Es un placer presentar este nuevo libro de Alicia Poderti y Dolores Etchecopar. En este tomo destinado a para lectores de todas las edades y culturas, las autoras logran sostener el equilibrio perfecto de relatos cuya trama argumental va más allá de las aventuras del protagonista. Alicia Poderti propone una mixtura que se desplazan desde lo teatral hacia las antiguas fábulas. Dolores Etchecopar, con sus pinceladas incomparables, amalgama esa visión para fortalecer un pacto estético.

Las fábulas son relatos breves donde los humanos pueden hablar con seres fantásticos y animales. El autor más difundido en nuestra cultura popular fue Esopo. En estas narrativas existen principios divulgados desde la Antigüedad para enseñar ética y valores a niños, jóvenes y adultos. La "moraleja" cimenta un aprendizaje incluido en el texto o en la imaginación del lector.

La gran saga de *Alicia en el País de las Maravillas* es importante en este trayecto histórico. En el sueño argumental Alice se comunica con el conejo, el gato de Cheshire, la oruga, un ratón, lagartijas, peces, sapos, erizos, flamencos. El extinto pájaro Dodo y hasta las flores hablan. Jorge Luis Borges, en su Prólogo a las *Obras Completas de Lewis Carroll* expresa: "Si no existieran, si no fueran parte de nuestra felicidad, diríamos que los libros de Alicia corresponden a esta categoría.

Los cuentos de Fran. Relatos para que los chicos lean a los grandes reúne historias atrapantes con dibujos que no pueden faltan en un libro de este tono. Los textos y estampas son disparadores narrativos que convocan distintos contextos geográficos y culturales.

El estilo sencillo se combina con contenidos que quedan abiertos a interpretaciones más profundas por parte de cada lector. Hay mensajes cuando se cuestionan los prejuicios de la sociedad. Así, las autoras dan vida a esta sutil urdimbre expresiva. Fran tiene el papel de mediador providencial, transportándonos hacia el umbral de lo mágico.

Cada acuarela de Dolores Etchecopar desviste sueños de su infancia en Estocolmo, con un libro de cuentos ilustrados por su madre. Suecia, ese lejano país que Alicia también conoció en su juventud en Gotemburgo, es la tierra en la que ahora habita la travesía de la saga nórdica.

Con llaneza y profundidad se origina el peregrinaje del protagonista. Alicia Poderti hilvana sus relatos en un estado de gracia poética. El asombro hace prodigio ante nuestros ojos. A través de las experiencias de los personajes de estos relatos, las autoras nos congregan en torno al fascinante mapa de la esperanza.

Buenos Aires, invierno 2020.

EL ELEFANTE QUE SOÑABA CON VOLAR

Un elefante muy grande
subió a un tejado porque quería volar.
Pero la gente llamó a los bomberos
y los vecinos se reunieron para convencerlo de que no podía volar.

El tío de Fran era experto en construcciones
y subió al tejado para explicar al enorme animal hermoso y plateado
que ¡todo podía derrumbarse si continuaba allí arriba!

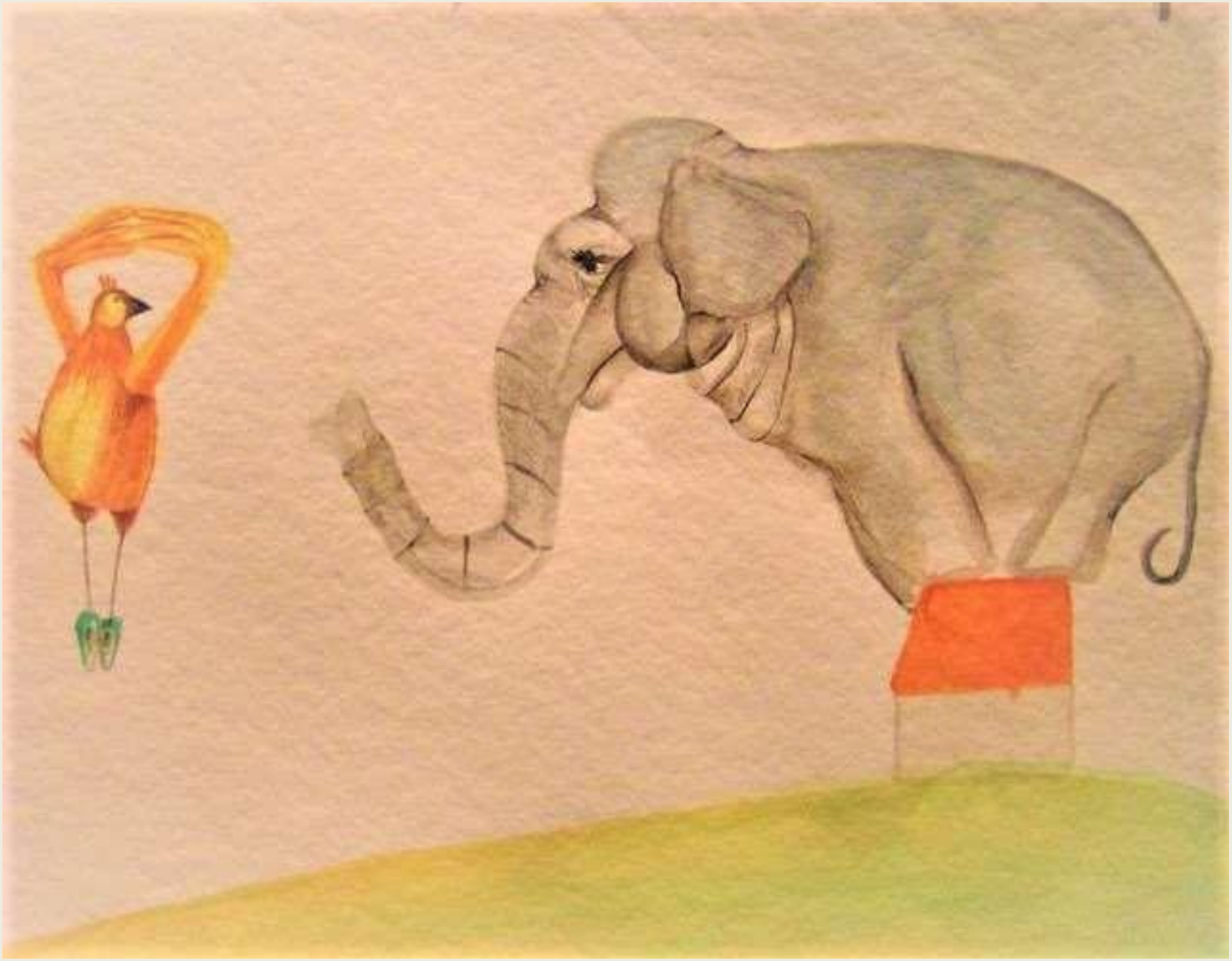
El elefante estaba triste y lloraba mucho.
Sus lágrimas caían desde el techo y casi inundaron el pueblo.
Y decía: “Quiero volar como los pájaros”.

Entonces Fran, un niño sabio y hermoso,
habló con él para buscar una solución.

El elefante esperó un instante.
Pasó una bandada de pájaros que viajaba hacia California.
Y cada pájaro lo fue tomando por las orejas,
por la trompa, por los colmillos, por la cola…

¡Y se lo llevaron volando con ellos!

El elefante pudo concretar su sueño de volar gracias a Fran
y tan fue feliz que nunca olvidó esos instantes maravillosos en el cielo.



EL SAPO Y LA TORTUGA

Un bello sapo con manchas amarillas, negras y doradas
tenía muchísimo sueño.

Pasaba por allí una tortuga.
Y el sapito pensó que podría dormir muy cómodo
si se acostaba sobre su enorme caparazón.

La tortuga comenzó a moverse y el sapito solamente dormía, soñaba.
Comía lo que alcanzaba desde el camino,
sin bajarse ni un instante de la tortuga.

Cada día despertaba en un lugar diferente.
Una vez en un desierto.
Y otra vez en un bosque donde cantaban muchos grillos.

Pero luego de unas semanas de andar
despertó en una ciudad donde los automóviles pasaban a toda velocidad.

Con tanto tráfico y semáforos la tortuga frenó apurada
¡y el sapito voló por el aire!

Entonces se encontró muy solo
en un sitio donde la gente hablaba un idioma rarísimo.
Es que habían llegado a Inglaterra y todos hablaban inglés.

Pero el sapito encontró a un niño llamado Fran
y le contó su historia.
Fran sabía muchas cosas aprendidas de su abuelo
y realizó una instalación electrónica especial.

Le puso cables en la cabeza y entonces el sapito empezó a decir:
“How are you?”
¡Ya podía hablar inglés perfectamente!

Así Fran ayudó al sapo. Y este consiguió trabajo en Inglaterra.

Mientras tanto, la tortuga se ha ido a París
para hacer un tratamiento de belleza y todavía no ha regresado…

PPPPP
EEEE
SSSSTTT

EL HIPOPÓTAMO Y LA JIRAFA

Un hipopótamo iba paseando con su mamá
y de pronto se perdió en la gran selva de África.
Su mamá estaba muy preocupada y comenzó a preguntar
a todos los que encontraba en el camino.

El León, que es el Rey de la Selva,
dijo: Yo no lo he visto.

La serpiente, muy atareada probando su vestido para la primavera,
ni le contestó.

La cebra estaba tan rayada
que jamás vería un animal redondo como un hipopótamo.

Entonces Fran le contó a su maestra este gran problema.
Y ella le aconsejó que fuera a visitar a la jirafa,
una amiga con un cuello muuuuuy largo.

Y Fran le pidió a la Jirafa que mirara desde arriba
por toda la selva y por todo el mundo
para ver si hallaba al pequeño hipopótamo.

Y la Jirafa lo encontró jugando a los naipes
y comiendo paella en la casa de una familia de Valencia.

LA ARAÑA ROCKANROLERA

Una araña muy divertida
decidió hacer una fiesta.
Invitó al mejor conjunto de rock del barrio
y contrató a unos toros que bailaban sobre una sombrilla.

También llamó a las mariposas de la ciudad
que le pondrían color a su fiesta.

Pero luego de revisar su agenda y la lista de invitados
supo que sus amigos ¡ya no vivían en el vecindario!

Las abejas se habían mudado el mes pasado,
buscando una tierra con más flores.
La hormiga Carolina era top-model y ahora vivía en Estados Unidos.

La cigarra fue contratada para cantar en Italia.

El gusano y su familia de gusanitos
se habían trasladado a Portugal,
después de comer todos los árboles de la zona.

Y la araña estaba muy triste
llorando a mares porque todos sus amigos estaban tan lejos
y nadie podría asistir a la fiesta.

Entonces Fran llamó a su tío experta en informática.
Él instaló una computadora de última tecnología con una webcam
y la araña pudo ver a todos sus amigos en la pantalla.
Pusieron música y bailaron toda la noche.

La araña pudo cantar, conversar y divertirse.
Y además conoció a un caracol que viajaba por el mundo con su casa a cuestas.

El caracol le propuso casamiento.
Ahora ya tienen cinco hijos y viven en Brasil.

EL COCODRILO Y LA CIGÜEÑA

Un cocodrilo tenía un dolor de muelas insoportable.
Un dolor de muchos años que le había cambiado el carácter.

Se había distanciado de sus amigos y familia.
Ya nadie iba a visitarlo porque era muy malhumorado.

Entonces fue a ver a la cigüeña dentista
que tiene un pico muy largo y con él arregla los dientes
de todos los animales del vecindario.

Pero la cigüeña tenía mucho miedo
pues si le arreglaba las muelas al cocodrilo,
este podría cerrar de repente su enorme boca
y se la tragaría entera, con patas, pico y plumas.

La cigüeña no sabía cómo mantener

la bocaza del cocodrilo completamente abierta
y hacer su trabajo de dentista.

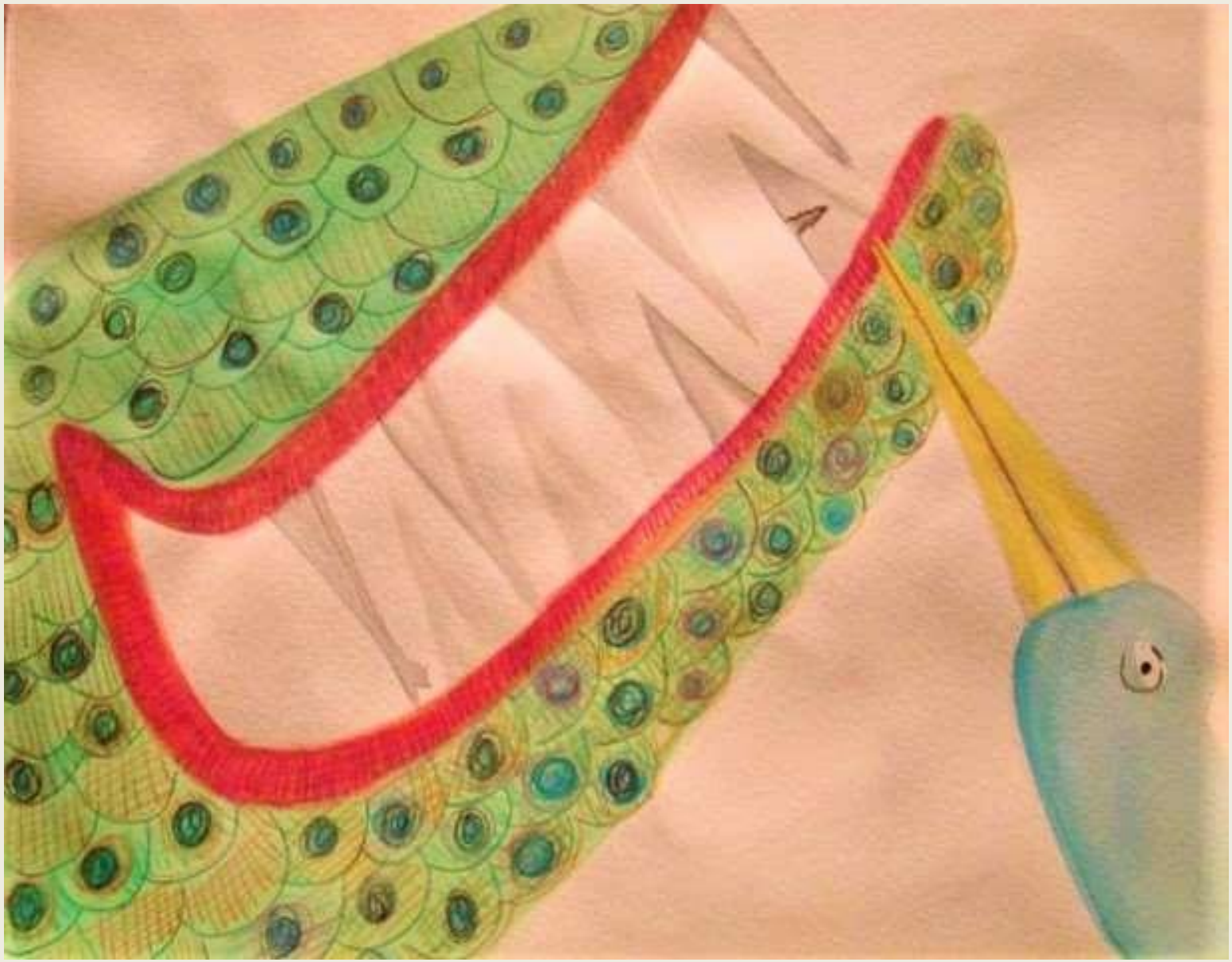
Su asistente el pájaro carpintero le tapó la nariz al cocodrilo
para que abriera la enorme boca. Pero éste casi lo devora.

Entonces llegó Fran de un paseo por el mar.
Consiguió una película muy graciosa y la instaló en la televisión del cocodrilo.

La película tenía mucho humor…
¡El cocodrilo se reía a carcajadas todo el tiempo!

Así, la cigüeña pudo repararle la dentadura.
Y el cocodrilo ni se dio cuenta.

Después toda su familia volvió a visitarlo.
Y estaban muy felices mirando la tele y bebiendo horchatas.



LOS GATOS DE ISLAS BALEARES

En la isla de Mallorca vivía una gran familia de gatos:
Blancos, amarillos, grises, negros, marrones,
rayados, manchados, con colas y sin colas,
con ojos celestes o dorados…

En la isla vecina habitaban muchos perros.
Y se sentían solos pues no había gatos para bailar todas las noches.
Así, las fiestas que organizaban los perros eran tristes.
Les faltaba la elegancia de los gatos.

Si miramos en el mapa hay un mar profundo que rodea estas islas.
Era muy difícil que los gatos pudieran llegar hasta allí.
Todos sabemos que ellos tienen miedo al agua
y algunos no saben nadar

Entonces los perros hablaron al teléfono móvil de Fran

y le contaron esta situación.

Y Fran reunió a todos los gatos de Mallorca.
Como eran tantos el alcalde instaló un escenario
en el edificio más alto de la ciudad.
Y conectó micrófonos
para que Fran pudiera hablar con la comunidad gatuna.
En esa reunión todos se pusieron de acuerdo.
Los gatos se amarraron a una larga soga.
Y pronto fueron varios kilómetros de gatos colgados de un hilo…

Un canguro que venía de Sídney tomó el extremo de la soga
y dio un enorme salto.
Los gatos se elevaron por el cielo hasta que el canguro cayó
en la isla donde estaban los perros.

¡PAF! Los gatos aterrizaron en la nueva tierra
y ninguno se mojó ni un poquito.

Ahora todas las noches hay fiestas muy divertidas.
Los ratones de Islas Canarias quieren ir hacia allá.
Y ya están pensando en una forma de viajar en barriletes.

LA HOJA Y EL VIENTO

Una hoja brillante y hermosa quería conocer el mundo.
Estaba muy contenta en la rama de un árbol
junto a sus amigas, las otra hojas verdes, azules, rojas.

Pero ella quería viajar y vivir nuevas aventuras.

Sin embargo, el árbol le decía:
-“No puedes desprenderte de mí hasta que llegue el otoño”...
La hoja sabía que eso significaba que se arrugaría.
Y cuando estuviera seca y amarilla caería sobre la tierra.

Y ella le pedía al árbol:
-Déjame libre. Quiero volar y tener experiencias nuevas
mientras aún sea niña.

Fran, que estaba jugando en el campo con sus amigos,
escuchó está conversación y decidió hablar con un molino de viento.

Entonces le pidió que le permitiera a la hoja desprenderse del árbol
y que la llevara a visitar el planeta.

El molino giró con fuerza
y la hoja se fue muy contenta llevada por el viento.

Conoció países maravillosos.
Paseó por el mar del Norte
y sobrevoló toda una noche el gran desierto del Sahara.

También durmió en las laderas de las montañas de Sudamérica,
donde la nieve es eterna
sobre las culturas más antiguas que habitan allí.

Y muy contenta terminó su viaje en una obra de arte,
pues Fran se hizo tan amigo de ella que la colocó en un cuadro.

Y la hoja nunca envejeció.
Aún está verde y llena de fuerzas
y cada día le cuenta a Fran algún bello recuerdo de sus viajes por el planeta.

LOS CONEJOS ASOCIADOS

Un grupo de conejos que vivía en Bogotá
tenía muchos problemas para conseguir zanahorias.
En ningún mercado de la ciudad les querían vender ese alimento.
Las zanahorias siempre han sido el plato preferido de los conejos.

Los pobres tenían sus orejas caídas…
Estaban cansados de comer lechuga y alimento balanceado.

Solo en días de fiesta, como Navidad o Año Nuevo,
los dueños de los mercados les regalaban una zanahoria por familia.

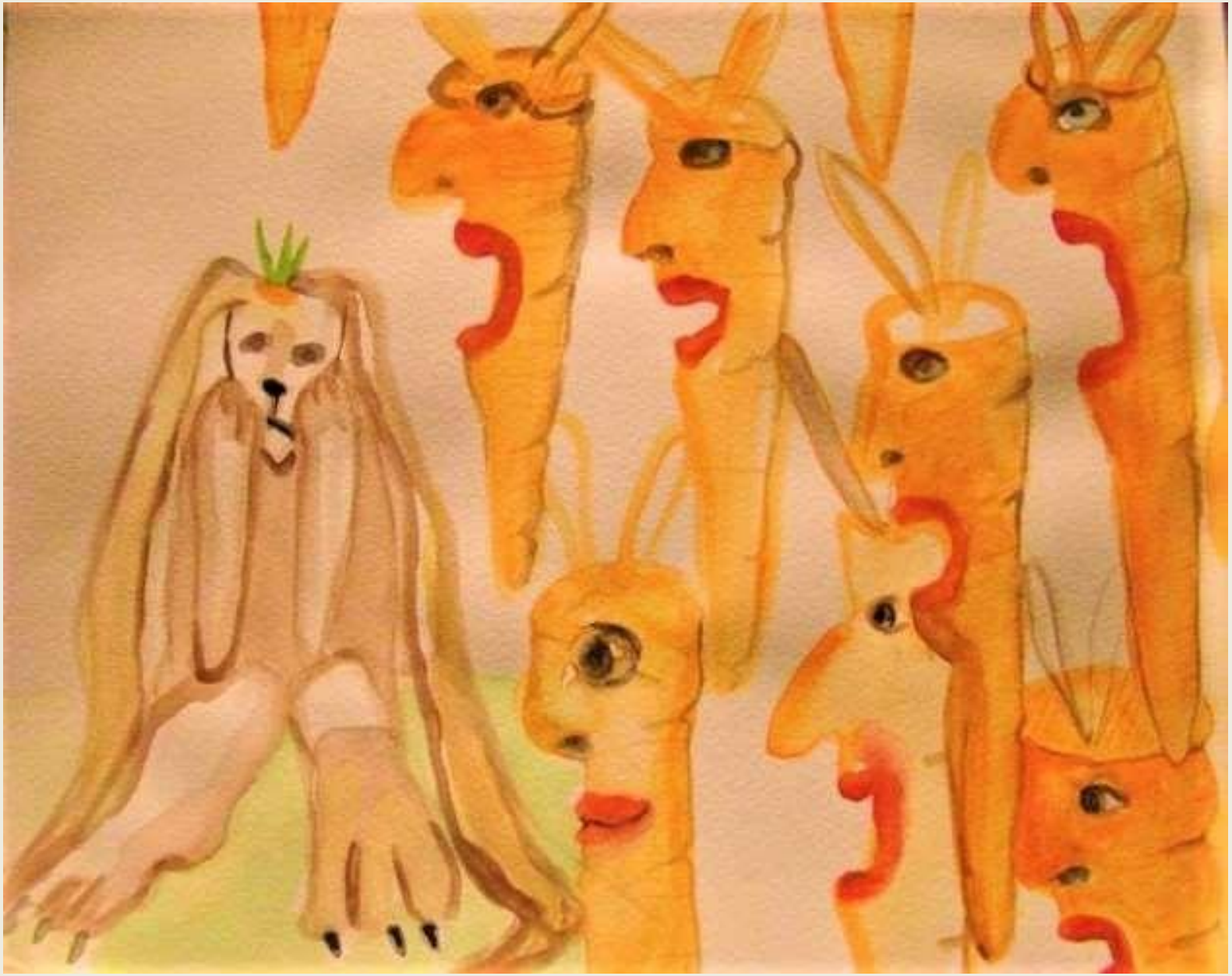
Pero Fran se puso en contacto con ellos y les propuso formar una cooperativa.
Y los conejos le preguntaron: ¿qué es una cooperativa?
Entonces Fran les explicó que si todos se ponían de acuerdo
deberían tener sus propias zanahorias. Y para eso tenían que cultivar la tierra.

Así lo hicieron y unos meses más tarde los conejos

ya obtenían unas zanahorias grandes y muy sabrosas.
Producían mucha cantidad para alimentar a todas las familias.

Y a las zanahorias que sobraban las cortaban en finos bastoncillos
que enviaban congelados hacia Singapur.
O hacían bombones con caramelo y las mandaban a Estocolmo.

Podían comer este manjar todo el año y además ¡lo exportaban!



EL VALIENTE ORNITORRINCO

Un ornitorrinco recién llegado de Australia
estaba padeciendo un gran conflicto.
Como todos los ornitorrincos tenía el tamaño de una liebre.
Con un pico redondeado parecido al de un pato.
Era mamífero, pero ponía huevos
y le gustaba estar tanto en el agua como en la tierra,
comiendo peces e insectos.

Ocurre que en muchas sociedades la gente rechaza todo lo que sea diferente.
Por eso, a cada momento, los otros animales
Le causaban tristeza al ornitorrinco:

-Tienes pico y pones huevos, pero no eres un ave.
-Tienes pelo corto y gris pero no eres una liebre.
-Te mueves en el agua, pero no eres un pez.

Y el ornitorrinco sufría una terrible crisis de identidad.

Pero Fran llegó rápidamente y lo invitó a salir con él.
Fueron a un gimnasio muy moderno
y en una cinta, el ornitorrinco aprendió a correr con mucha velocidad.
En la piscina practicó natación.

Pasaron los meses y un día el ornitorrinco fue al lago,
se lanzó al agua y ya nadaba como un campeón olímpico.
Los patos y los peces se admiraron de su habilidad.
Entonces se hicieron amigos
y lo invitaron a competir con ellos.

Otro día fue al bosque y el ornitorrinco corría tan rápido
que todas las liebres quedaron maravilladas.

Ahora el ornitorrinco es muy famoso.
Tiene muchas medallas de los Juegos Olímpicos.

En septiembre se compró un auto descapotable.
Y lleva a Fran a pasear todos los días.

LAS LUCIÉRNAGAS GENEROSAS

Ocurrió de pronto. Cada día los diarios del mundo
informaron sobre grandes cortes de energía en distintos países del mundo:
Estados Unidos, Canadá, Italia, Suiza, Alemania, Estonia,
Y además muchos lugares estaban en riesgo de permanecer sin luz.

Los técnicos más importantes del planeta
se reunieron para estudiar cómo podrían reparar las centrales energéticas.

Era muy triste saber que los niños no podían ver televisión.
Que los bancos estaban cerrados pues no tenían computadoras.
Mucha gente había quedado prisionera en trenes y subterráneos eléctricos.

Entonces Fran fue a las montañas y habló con las luciérnagas.
Y todas vinieron volando de noche hasta las ciudades y los pueblos.
Iluminaron tan intensamente que de pronto la noche se parecía al día.

Y las luces potentes de las luciérnagas

se conectaron a los generadores de tensión.
Rápidamente cargaron las baterías agotadas de todas las usinas.
Así ayudaron a los ingenieros que estaban reparando los circuitos
y volvió la energía largamente esperada.

La gente pudo regresar a sus actividades.
Las luciérnagas se despidieron de Fran haciendo figuras luminosas en el cielo.

Al final dibujaron un gran corazón,
que simboliza el amor entre todos los seres vivos
animales y humanos.

EL UNICORNIO Y LAS MARIPOSAS

Dos unicornios pequeños estaban jugando en el jardín.
De pronto uno de ellos tropezó ¡y se le rompió su cuerno!

Fue a consultar a los médicos de la ciudad.
Le sacaron radiografías y lo mandaron al traumatólogo,
pero nadie podía darle una solución al pobre unicornio.

Un día algunos amigos le comentaron que en México
había artistas muy famosos que le podían hacer un cuerno nuevo.
Pero todos los aviones estaban llenos de gente que viajaba.
Y el unicornio no podía conseguir asiento en ningún vuelo.

Entonces Fran llamó a las mariposas.
Todos sabemos que las Monarcas
viajan todos los años desde Canadá hacia México.
Además, estas mariposas son como pilotos expertos:
alcanzan grandes velocidades por hora y también pueden volar hacia atrás.

Y unas arañas amigas de Fran fabricaron una gran red
para que las mariposas llevaran al unicornio herido hasta México.

Allí, un escultor muy hábil le colocó un hermoso cuerno
Pintado con motivos aztecas multicolores.
Entonces el unicornio se convirtió en un ser único en el mundo.

Y dedicó el resto de su vida a dar conferencias internacionales
sobre el arte y la historia universal de los unicornios.

LA LEONA Y LOS TOPOS

Había una vez una leoncita muy bella que vivía en la selva.
Pero ésta era una selva moderna,
en la que había muchas tiendas, heladerías y comercios.
Y habían construido una autopista
porque allí circulaba una gran cantidad de tráfico.

Un día la leona se fue a trabajar y cuando quería regresar a su casa
había tal congestión de tránsito que le era imposible llegar con el coche.

Ya estaba anocheciendo cuando Fran volvía del aeropuerto,
donde había ido a buscar a su bisabuela que venía de Alemania.
Y encontró a la leoncita muy preocupada,
atascada en la autopista.
No podía llegar a su casa
¡sus hijitos no tendrían quién les preparara la cena!

Entonces Fran habló con sus amigos los topos,

que son muy buenos excavadores,
pues ellos construyen sus madrigueras subterráneas.

Y los topos cavaron por debajo de la tierra hasta la casa de la leoncita.
Después ella ingresó en el túnel
¡y llegó a tiempo para atender a sus cachorros!

El túnel estaba tan bien construido que la leoncita lo utiliza hasta hoy.
Además, los topos siempre van de visita para jugar con los leoncitos.
Y los cuidan mientras ella está trabajando.

Sobre las autoras:

Alicia Poderti. Nació en la ciudad de Buenos Aires. Poeta, narradora, ensayista. Publicó siete libros de poesía. Fue incluida en la Antología de Poesía de Horacio Armani. Autora de literatura infanto-juvenil como ***Vuelo Toronto-Amsterdam*** de 1991, Prólogo: Libertad Demitrópulos.

Fue distinguida con el Primer Premio del Fondo Nacional de las Artes, Premio Academia Argentina de Letras, Premio Productividad CONICET, Faja de Honor ADEA, entre otros galardones.

Dra. en Letras y Dra. en Historia. Investigadora científica en CONICET y Universidad de Buenos Aires. Autora de libros y artículos. Catedrática en Universidades del mundo.

Dolores Etchecopar nació en 1956, en Buenos Aires, Argentina.

Publicó los siguientes libros de poesía: ***Su voz en la mía*** (1982), ***La tañedora*** (1984), ***El atavío*** (1985), ***Notas salvajes*** (1989), ***Canción del precipicio*** (1994), ***El comienzo*** (2010), ***El cielo una sola vez*** (2016), ***El deslumbramiento*** (2019) y una antología de su obra: **Oscuro alfabeto** (2012).

Su poesía integra numerosas antologías colectivas, como ***200 años de poesía argentina*** (Alfaguara), Antología Federal de Poesía (2020), entre otras.

Desde el año 2010 dirige **hilos editora**, sello de poesía, en las tapas de cuyos libros aparecen algunos de sus dibujos y pinturas.

Colección: Confabulados Galería Editorial